

# TRAYECTORIA DE BERNARDO ORTIZ DE MONTELLANO

POR J. M. GONZALEZ DE MENDOZA

Contemplada en conjunto, la obra de Bernardo Ortiz de Montellano aparece homogénea, pues si bien se advierten dos maneras en ella, el paso de una a otra no fué brusco: *Red* sirvió de bien graduada transición. Es, fundamentalmente, obra de poeta, dado que inclusive los ensayos y los artículos de crítica literaria o de arte, tienen la poesía por base, o a sus repercusiones refiere el autor los temas que trata.

Esa obra no obtuvo el auditorio que merece. Lo redujo la voluntaria limitación de las ediciones. Dan la clave de tal restricción las *Notas de un lector de poesía*, en *Contemporáneos* (julio-agosto, 1930); la nueva poesía, dice ahí O. de M., es "una sociedad secreta adonde el lector sólo puede ingresar a condición de esforzarse activamente por ser él también sujeto de poesía, o liberto de sueños, pero siempre evadido y fuera de la realidad cotidiana".

No opinaba así en su primera época; prefería los

*Versos sencillos, naturales, hondos, movidos, como el alma, por la vida.*

Tales son los de *Avidez* —"Avidez es la vida", asienta el epígrafe con frase de Rabindranath Tagore—, editado en 1921, con viñetas de Gabriel Fernández Ledesma, y de *El trompo de siete colores*, que apareció en 1925, con un retrato del autor por Rufino Tamayo.

En 1926, la Editorial Calleja, de Madrid, publicó la *Antología de cuentos mexicanos*, preparada por O. de M., que en el prólogo y en las notas sobre cada autor mostró ya sus dotes de buen crítico.

El anglicismo "crucial", popularizado por la prensa diaria, viene a la medida para calificar el año de 1928 en la vida del poeta. En junio, Bernardo J. Gastelum, Jaime Torres Bodet, Enrique González Rojo y él fundaron *Contemporáneos*, revista que duró hasta diciembre de 1931. A partir del número 9 (febrero, 1929), la dirigió O. de M. Recordaremos, de paso, que en 1941 dirigió algunos números de *Letras de México* y colaboró en los trabajos conducentes a la fundación de *Cuadernos Americanos*.

Ya hemos mencionado *Red*: salió a luz en aquel año "crucial", con dibujos de Julio Castellanos. Esos bellos poemas en prosa anuncian la segunda y definitiva manera de O. de M., en la cual predomina la poesía de tema onírico, cuya adecuación a la sensibilidad moderna acertó a descubrir. Al comentar en *Letras de México* (15-VI-1937) el libro *Samsara*, de Fran-

cis de Miomandre, decía: "¿Habrá quien dude, en nuestros días, de la existencia universal de una poesía —la poesía— que se alimenta de sus propias raíces en el sueño, o en la imagen desesperada, o en la innovación de la palabra, las palabras de todos los idiomas en los que por igual el hombre lucha por expresarse?"

También él "lucha por expresarse" al explorar las posibilidades estéticas de los sueños y de los estados de anestesia. A la manera de Sor Juana Inés de la Cruz, titula *Primero Sueño* un poema publicado en *Contemporáneos* (abril, 1931) y editado —cien ejemplares— en octubre del mismo año, con dos litografías de Alfredo Zalce. Lo reimprimió en el libro *Sueños* (1933), agregando el *Segundo* y el *Tercero*, y *Letra Muerta*, poema inicial de la nueva manera, dado a conocer en *Contemporáneos* (julio-agosto, 1930).

En esa modalidad poética, que le fué propia —aunque su prefiguración pueda verse en *El sueño de los guantes negros* y en *El sueño de la inocencia*, poemas de Ramón López Velarde—, no da forma lírica al sueño, sino que toma de éste, relatado en prosa como "argumento", los elementos adecuados a la creación artística. Poesía difícil, por la materia tratada y por la forma de tratarla. La lógica no encuentra asidero en ella y la razón "razonante" renuncia a comprender. Por eso el poeta afirmaba —en el ensayo *Poemas clásicos modernos* (L. de M., 15-I-1942), donde comenta la *Anábasis*, de Saint-John Perse—, que explicar las imágenes "por medio de expresiones conceptuales, lógicas, sería intentar una traducción falsa, describir un color o una serie de sonidos". No es la "lógica del conocimiento" la que permite "comprender" la poesía moderna: es la "lógica de la imaginación" la que la aprehende "en su misma esencia".

Consciente de esa dificultad, en noviembre de 1933 escribió una carta a sus amigos los poetas Jorge Cuesta, José Gorostiza, Jaime Torres Bodet y Xavier Villaurrutia, pidiéndoles opinión sobre *Sueños*. La interesante correspondencia cruzada entonces forma un folleto que en 1946 fué editado —trescientos ejemplares— por la revista *Rueca*.

En aquel difícil género, la obra capital de O. de M. es *Muerte de cielo azul*, "soneto en catorce sonetos", escrito en 1934 y editado por *Cultura* en 1936. La edición fué de 300 ejemplares numerados. Según expuso el

poeta en el ensayo titulado *Poesía y Retórica* —L. de M., 16-IV-1937—, consideraba el soneto como la manera lírica de definir un matiz psicológico, un estado de alma, un sueño, etc. En otro ensayo: *Notas sobre el soneto* (L. de M., 16-X-1937), opinaba que el buen soneto debe contener "una sola frase desarrollada de acuerdo con sus pausas formales entre cuartetos y tercetos". Esto explica por qué varios de los de ese bello libro carecen de puntuación o la tienen muy escasa.

Sin conocer a fondo la obra del poeta, podrían atribuirse a influencia del *suprarrealismo* francés sus exploraciones en el campo de la poesía onírica. Pero no es allí donde ha de buscarse la semilla, sino en la tradición artística mexicana. En su ensayo *Técnica y estilo* (L. de M., 15-IV-1941) reivindica tal origen al hablar del

ella. A esa inclinación de su espíritu debemos la adaptación escénica de la leyenda maya del *Sombrerón* —a la que añadió algunos rasgos sacados del *Popol Vuh* y del *Libro de Chilán Balám de Chumayel*—, publicada en *Contemporáneos* (enero, 1931), con dibujos de Julio Castellanos y con fotogramas de los títeres usados para representarla en la Casa del Estudiante Indígena; se insertó asimismo a continuación de la parte antológica del citado folleto de 1935, donde reprodujo sus arreglos de traducciones de antiguos cantares mexicanos. Del mismo género es *La cabeza de Salomé*; ahí lo maya se mezcla a lo onírico. Ambas piezas y el bello poema titulado *Martes de Carnaval*, fueron editadas en 1946; ilustró el volumen Alfredo Zalce.

En 1946 dió a la *Biblioteca Enci-*



Bernardo Ortiz de Montellanos

"mundo real y verdadero del inconsciente indígena informe, primitivo y misterioso que en Europa ha descubierto el surrealismo para el europeo y que en América existe —¿desde cuándo?— en la escultura azteca de las deidades de la tierra y el sol; anacronismo que ha permitido la equivocación intolerable que se comete cuando se califica el arte mexicano moderno —de la poesía y de la pintura— como inspirado en las escuelas artísticas más recientes de Europa".

De tiempo atrás se interesaba por nuestra poesía aborigen, y no es aventurado suponer que le orientó en ese camino el opúsculo *Antigua Literatura Indígena Mexicana* (1917), de Luis Castillo Ledón. En diversos ensayos expuso las teorías que resumió en su folleto *La Poesía Indígena de México* (1935), con el cual se propuso "iniciar la revalorización" de

*clopédica Popular*, que edita la Secretaría de Educación Pública, un substancioso ensayo, seguido de una breve antología, titulado *Literatura Indígena y Colonial Mexicana*.

Los "entresueños" reunidos en *Cinco horas sin corazón* (1940) —el juego de palabras se repite, en francés, en el título de uno de esos relatos: *Cinq heures sans coeur*—, y los dos cuentos del folleto *El caso de mi amigo Alfazeta* (Colección *Lunes*, 1946), son ricos en atisbos sobre la psicología de lo inconsciente y sobre el misterio que nos cerca y envuelve.

El primer libro de O. de M., *Avidez* (1921), estaba dedicado "a la memoria del poeta Amado Nervo". Más de veinte años después mostró de nuevo su devoción hacia el autor de *Plenitud* en el libro *Figura, Amor y Muerte de Amado Nervo*, que la Edi-

(Pasa a la página 29)

# Amistad entre México y Estados Unidos

POR DORSEY FISHER

Primer Secretario y Encargado de Relaciones Públicas de la Embajada de Estados Unidos de América en México

Discurso pronunciado en la inauguración de los Cursos de Verano de la U. N. A. M.

Ha sido la gentil costumbre del Director invitar a la Embajada Americana para que sea representada en la inauguración de esta Escuela de Verano, y es para mí un feliz privilegio



Dorsey Fisher

decir algunas palabras a nombre del Embajador de los Estados Unidos.

Estoy seguro que ya todos ustedes conocen la excelente fama de la institución a la cual vienen a asistir para los cursos de verano. La Universidad de México está a punto de nombrar al Comité organizador de la celebración del IV Centenario de su fundación, meta que alcanzará en 1951 y será un gran día en la historia de la educación de toda la América. En el Hemisferio Occidental nuestras naciones son todas jóvenes, orgullosas de su juventud y su vigor, y sin embargo, tal vez por lo mismo, somos los primeros en respetar la edad y las tradiciones de las instituciones donde los adelantos contemporáneos confirman su valor. Esto es profundamente cierto en la Universidad de México.

Además de los conocimientos que ustedes adquieran aquí directamente en la Universidad, no podrán menos que sacar provecho al ser expuestos a la civilización total que ha sido establecida en esta nación. No conozco otra nación en la que lo pasado afecte de una manera tan directa al presente. Observemos ejemplos obvios, concre-

tos, como el zócalo de esta capital. Ocupa el sitio de la antigua capital azteca Tenochtitlán, y una de las más grandiosas catedrales de la Cristianidad, con muchos siglos de edad, se alza en parte sobre los cimientos del templo principal de Cuauthémoc, Moctezuma y sus antepasados; y los negocios de un gobierno del siglo XX y el comercio tienen como centro esta misma plaza.

Cuando el Presidente Truman hizo su visita oficial a México hace dos años, pintó con vivos colores una lección en la conferencia de prensa que sostuvo en las antiguas pirámides de Teotihuacán, no muy lejos al norte de la ciudad. Aquí —dijo— vemos los impresionantes restos de una civilización que se ha vuelto polvo y la nuestra se irá por el mismo camino a menos que logremos extender, por el resto de nuestro planeta, la sincera amistad que una al pueblo mexicano y al norteamericano.

Tenemos mucho que aprender de México: de la belleza de sus ciudades, casas e iglesias, de su gran arte y música, de su tolerancia racial y entre las diferentes civilizaciones, que ha llegado a un alto desarrollo entre el pueblo mexicano.

Tenemos confianza en que cada estudiante que viene de los Estados Unidos, mientras esté en México, nos ayudará en nuestra tarea de representar a los Estados Unidos en este gran país vecino nuestro, y sé que tendrán aquí las más ricas experiencias de sus vidas. Tengo gran placer en unirme a nuestro buen amigo el Director de la Escuela de Verano al darles la *Bienvenida a México*.

## Trayectoria de . . .

(Viene de la página 9)

torial Xóchitl publicó (1943) en su colección de *Vidas Mexicanas*.

Hemos de citar, además, sus traducciones: poemas de Emily Dickinson; fragmentos de los *Propos sur la Poésie*, de Paul Valéry; opiniones de Mallarmé; y, con la colaboración de Angela Selke, la bella *Tercera Elegía de Duino*, de Rainer María Rilke. Las más de ellas aparecieron en *Letras de México*. En *Sur*, de Buenos Aires (septiembre, 1938), dió a conocer su traducción de *Miércoles de Ceniza*, admirable poema de T. S. Eliot, que en fina edición de doscientos ejemplares numerados, ilustrada con una viñeta de Juan Soriano, sacó a luz en 1946; el texto inglés, frontero al español, permite apreciar cuán comprensiva y fiel es la versión.

Dejó cuatro libros inéditos. Uno de ellos lo formarían los poemas dispersos en revistas. Otro, lo anunciaba en *Cinco horas sin corazón* con el título de *Lo Amorfo, y la Forma (Notas para la Estética de la Poesía, el Paisaje, el Arte del Toreo, lo Cursi, el Cinematógrafo, los Sueños)*. Había entregado al Colegio de México los originales de *El sillón bajo la lámpara*, donde reunió sus artículos de crítica literaria. Finalmente, el cuarto sería el *Diario de mis Sueños*: los escribía al despertar, y los comentaba, acopiando así materiales que pudieran servir para la creación lírica. Algunos anticipos de ese libro aparecieron en revistas y en *Cinco horas sin corazón*. Parece ser que en los últimos años iba poniendo por escrito sus recuerdos de la vida literaria, a juzgar por el fragmento intitulado *Sombra y luz de Ramón López Velarde*, que apareció en *Papel de Poesía*. (Saltillo, junio de 1946.)

Tal es la obra de Bernardo Ortiz de Montellano. El hecho de haberla publicado en ediciones de reducido número de ejemplares, o en revistas literarias, la pone fuera del alcance de la generalidad de los lectores. Conveniría, pues, reunirlos en un par de tomos, de poesía uno, otro de prosa; y ello no sólo por sus méritos artísticos,

## Un Discurso del . . .

(Viene de la página 15)

corporación de ustedes en ella, para que hombres que valen, hombres que saben y hombres que quieren, la vivifiquen, haciéndola tanto o más eficiente que la más eficiente de cualquiera otra nación del mundo, correspondiendo así con un trabajo fecundo a la fe depositada en ustedes, por todos los industriales de México . . ."

IV

LA PROSPERIDAD ES PERDURABLE SOLO CUANDO SE DA MAS DE LO QUE SE RECIBE

El señor Guajardo Davis concluyó haciendo una cálida exhortación a los jóvenes que lo escuchaban, para que se consagraran al trabajo y al servicio de los demás. Las siguientes palabras dieron remate a su discurso:

"Para terminar, quiero dejar con ustedes, jóvenes estudiantes, que son el México profundamente anhelado del mañana, un pensamiento y un envío: que se arraigue vigorosamente en su conciencia la convicción de que ustedes tendrán derecho a esperar compensación a su esfuerzo sólo en la medida que éste beneficie y sirva a los demás; que podrán ustedes progresar tanto como su capacidad y su trabajo lo ameriten, pero que de nadie recibirán algo por nada, permanentemente; que no hay fuerza en el mundo que pueda borrar el principio de que la prosperidad es perdurable sólo cuando se da más de lo que se recibe; que el horizonte es tan ancho como su corazón, tan despejado como su cerebro, tan asequible como la fuerza de su brazo; que aquel que se ve a sí mismo en todos los seres y concibe a todos los seres como a sí mismo es el que alcanza el pan bendito de la amistad y la paz; y finalmente, que ustedes nunca olviden que el hombre sólo puede aspirar al vértice de la categoría si irrevocablemente mantiene pura e inviolable la soberana dignidad del espíritu."

sino también por el interés que ofrece como "testimonio" de una época: el segundo cuarto del siglo XX.

## Convocatoria — Premio Anual de Literatura y Ciencias "Cervecería Moctezuma"

De acuerdo con las bases del "Premio Anual de Literatura y Ciencias" "Cervecería Moctezuma" publicadas por el Centro Veracruzano de Cultura, en octubre de 1943, se convoca al certamente literario que se sujetará a las siguientes bases:

*Primera.* El tema será: Cuadro histórico crítico de alguno de los aspectos de la Literatura, en el Estado de Veracruz. El concursante podrá elegir cualquiera de los siguientes: novela, teatro, historia, poesía, oratoria.

*Segunda.* Únicamente podrán tomar parte en este concurso los escritores que sean mexicanos.

*Tercera.* Los trabajos serán enviados por triplicado, original y dos copias al carbón, al apartado postal número 2760, a nombre del secretario, Lic. Carlos Aguilar Muñoz, por

correo certificado, con acuse de recibo, hasta el 31 de diciembre de 1949, y serán escritos en máquina, a doble espacio, por un solo lado, en papel tamaño carta; serán suscritos con un lema, y para la identificación del autor, se acompañará un sobre cerrado en el que conste, en el interior, su nombre y dirección, y en el exterior, el mismo lema con que suscribe el trabajo.

*Cuarta.* El fallo se dará a conocer el 31 de enero de 1950.

*Quinta.* El premio consistirá en \$3,000.00 (tres mil pesos) que la Cervecería Moctezuma entregará al autor, en una velada que para el efecto se organizará por el Centro Veracruzano de Cultura.

*Sexta.* El jurado, que en su oportunidad se dará a conocer, estará integrado por un re-

presentante de la Universidad Nacional, uno de la Academia Mexicana de la Lengua y otro del Centro Veracruzano de Cultura.

*Séptima.* El Centro se reserva el derecho de hacer la edición de la obra premiada, concediendo al autor derechos hasta del diez por ciento de las utilidades que de ella se obtuvieren, o en ejemplares de la misma. Las ediciones posteriores serán propiedad exclusiva del autor.

*Octava.* Los trabajos no premiados quedan a disposición de sus autores, por espacio de dos meses, a partir del 31 de enero de 1950. México, D. F., a 31 de diciembre de 1948.

CENTRO VERACRUZANO DE CULTURA

Presidente, Dr. Miguel Domínguez. Secretario, Lic. Carlos Aguilar Muñoz.